

# Defina sus objetivos y evite el fracaso o la mediocridad

## (Tercera y última parte)

Por C.P.C. Jaime del Valle Noriega  
Ex Presidente del IMCP  
Ex Presidente de la AMDAID  
jdevallen@prodigy.net.mx

Finalmente, en esta tercera y última parte concluyo:

**1.** Lo verdaderamente importante es lograr las metas autoimpuestas y no sólo intentarlas. A veces, nos escudamos pensando que el intento es un buen logro. No pienso así.

**2.** Igualmente importante es el estar convencidos de que las metas se lograrán porque son realistas, porque las deseamos y porque al definir las nos convencimos de que sí son posibles, por más difíciles que pudieran parecer.

**3.** Las metas que planteamos ya fueron seriamente analizadas. Dicho análisis debió incluir algunas consideraciones:

**a) Congruencia.** Nuestros principales valores deben ser congruentes con la forma o el método para conseguirlos. Su logro debe coincidir con nuestro pensamiento, con lo que somos y hacemos. No podemos pretender metas que vayan en contra de nuestros principios.

**b) Proyección.** Al definir las metas debemos visualizar cómo estaremos al conseguir las, cómo nos sentiremos al lograrlas y qué beneficios obtendremos.

**c) Reto.** No se trata de imponernos metas casi imposibles, pero sí importantes, que denoten grandeza y superación, aunque impliquen dificultad y muchas veces disciplina y sacrificio. A menores o insignificantes propósitos, habrá pocas o intrascendentes satisfacciones y viceversa.

Muchas veces,  
el entusiasmo rebasa  
la realidad. Más vale  
autoimponernos  
pocas metas,  
pero bien  
seleccionadas, que  
aseguren el logro  
y la permanencia.

**d) Definición del cómo.** Sólo las metas perfectamente claras y precisas podrán lograrse. Si existe confusión en nuestra mente, es difícil que estemos en condiciones de establecer cómo vamos a conseguir las.

**e) Objetividad y medición.** Los objetivos deben ser muy claros y específicos y no quedar sujetos a confusiones o interpretaciones. Una meta subjetiva o muy general no podría entenderse como tal. Además, tiene que ser medible para saber si se cumplió, en qué grado y con qué avance.

**f) Pocas, pero a fondo.** Muchas veces nuestro entusiasmo rebasa la realidad. Más vale autoimponernos pocas metas, pero bien seleccionadas, que aseguren el logro y la permanencia.

**g) Por escrito y con definición de fechas.** Cualquier meta que se tenga por escrito y cuente con el correspondiente calendario para su cumplimiento, tendrá mayores probabilidades de éxito. Las fechas de inicio, su cumplimiento

parcial y las fechas de conclusión constituyen elementos sumamente recomendables.

Los siete puntos brevemente descritos en las dos partes previas al presente artículo pretenden reunir elementos indispensables a considerar en la fijación de nuestras metas y objetivos, los cuales he complementado con las tres entregas de esta última parte. ❁